

**Ficha bibliográfica:** WALSH Catherine, “Interculturalidad y colonialidad del poder. Un pensamiento y posicionamiento otro desde la diferencia colonial”, in GARCÍA LINERA Álvaro, MIGNOLO Walter, WALSH Catherine, *Interculturalidad, descolonización del Estado y del conocimiento*, Ediciones del signo, Argentina: 2006, p. 21-70.

**Disciplina de conocimiento:** estudios culturales.

**Enfoque teórico:** decolonialidad.

**Objetivo del texto:** explorar la significación de la interculturalidad como una perspectiva, concepto y práctica “otra”, que encuentra su sostén y razón de existencia en el horizonte colonial de la modernidad y, específicamente, en la colonialidad del poder. Llamar la atención sobre la relación de la interculturalidad con la colonialidad del poder y la diferencia colonial.

**Principales hipótesis:** ¿qué significa hablar de un “giro epistémico” en relación al concepto de interculturalidad y cuál es su incidencia en la agencia del movimiento indígena?

**Conceptos:** decolonialidad, interculturalidad, colonialidad del poder.

**Aspectos metodológicos:** argumentación teórica basada en el estudio del caso de Ecuador (movimiento indígena y afro).

### **Resumen:**

La autora inicia este capítulo de libro definiendo el concepto de interculturalidad en el contexto latinoamericano. De acuerdo con ella, el concepto de interculturalidad tiene una significación en América Latina y particularmente en Ecuador, ligada a las geopolíticas de lugar y de espacio, a las luchas históricas y actuales de los pueblos indígenas y negros, y a sus construcciones de un proyecto social, cultural, político, ético y epistémico orientado a la descolonización y a la transformación. Más que un simple concepto de interrelación, la interculturalidad señala y significa procesos de construcción de conocimientos “otros”, de una práctica política “otra”, de un poder social “otro”, y de una sociedad “otra”. Es un paradigma que es pensado a través de la praxis política. Efectivamente, la autora precisa en la introducción que este artículo busca ir más allá de una simple asociación de interculturalidad con políticas identitarias, moviéndose hacia configuraciones conceptuales que denotan otras formas de pensar y posicionarse desde la diferencia colonial.

Más precisamente, la autora busca clarificar cómo esas configuraciones son constitutivas del proyecto del movimiento indígena ecuatoriano y considerar sus implicancias y posibilidades para el proyecto participativo del pensamiento crítico social.

Por lo anterior, la autora dedica la primera parte de este capítulo al estudio del movimiento indígena y la construcción política, ideológica y epistémica de la interculturalidad. La autora plantea que en la última década, los movimientos indígenas en países como Ecuador y Bolivia, no han desafiado la noción y la práctica del Estado-nación únicamente, sino que también han invertido la hegemonía blanca-mestiza, lo cual hace de ellos actores sociales y políticos a nivel local, regional y transnacional. La autora introduce a la CONAIE, la Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador, presentando su proyecto político y el

significado que da al concepto de interculturalidad. Para la CONAIE, interculturalidad es un principio ideológico clave en la construcción de una “nueva democracia” que garantiza “la máxima y permanente participación de los pueblos y nacionalidades indígenas en las tomas de decisión y en el ejercicio del poder político en el Estado plurinacional”.

A continuación, la autora toma el ejemplo de la Universidad Intercultural Amawtay Wasi, o sea la universidad intercultural de las nacionalidades y pueblos indígenas, también llamada casa de la sabiduría. Fundada en el año 2000 como un componente educacional y epistemológico del proyecto político de la CONAIE, esta universidad intenta repensar, reconstruir y rearticular el conocimiento y pensamiento andino ancestral.

Ahora, la autora llama la atención en el hecho de que las identidades negras y su producción cultural y epistémica quedan invisibilizadas en las propuestas indígenas, contribuyendo más aún a la subalternización de los afroecuatorianos ya no solo por la sociedad dominante sino también por el movimiento indígena. Por lo tanto, lo que aquí se hace evidente es que la colonialidad del poder no es una entidad homogénea que es experimentada de la misma manera por todos los grupos subalternizados, y que la interculturalidad no es un concepto que quede fuera de las complejas imbricaciones de las historias locales y de la diferencia. La autora observa por otra parte, que, mientras para el movimiento indígena la interculturalidad es un principio ideológico que debe guiar la transformación de estructuras e instituciones estatales y sociales, para los pueblos afro el proceso es más bien desde adentro.

A continuación, la autora analiza la relación entre interculturalidad, multiculturalismo y diferencia colonial. De acuerdo con ella, al asumir la interculturalidad dentro de la política y el discurso del Estado, y de modo similar dentro del discurso y las políticas de las instituciones multilaterales como el Banco Mundial, su fundamental significación transformativa tal como es concebida por los movimientos indígenas es debilitada y cooptada. A su parecer, el reconocimiento de y la tolerancia hacia los otros que el paradigma multicultural promete, no solo mantiene la permanencia de la inequidad social, sino que deja intacta las estructuras sociales e institucionales que construyen, reproducen y mantienen estas inequidades.

La autora explora a continuación la relación entre descolonización, descolonialidad y transformaciones socio-políticas. La autora demuestra cómo estos conceptos se encuentran inevitablemente interrelacionados. Ahora, no es solo la interconexión de los términos lo que le interesa, sino más bien cómo estas interconexiones en la práctica facilitan una forma de “posicionamiento crítico fronterizo” que es epistémico, político y ético. Es decir, según ella, un posicionamiento en términos tanto de pensamiento como de praxis que se mueve más allá de las categorías establecidas por el pensamiento eurocéntrico.

Finalmente, la autora concluye que la conceptualización de la interculturalidad que ha hecho el movimiento indígena y, en forma relacional, la atención que los afroecuatorianos han puesto a la afirmación de identidad y del pensamiento propio y “otro”, presentan consideraciones importantes en torno a la utilidad de conceptos en el pensamiento social y crítico. Al frente de la búsqueda de herramientas conceptuales que podría aclarar la problemática de la modernidad/colonialidad particularmente en relación a América Latina, el asunto llega a ser no solo de conceptos per se, sino más bien la manera en que las configuraciones conceptuales pueden ayudar a orientar, guiar y dirigir proyectos políticos, éticos y epistemológicos cuyo blanco es la transformación, descolonización y descolonialidad.

**Palabras claves:** población indígena, descolonización, Ecuador, conocimientos autóctonos.

**Elaborado por:** Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.